

# Haití devastada por el huracán librecambista

La trágica situación de Haití volvió a ser noticia internacional a fines de septiembre de 2004, luego de que una inundación causada por el huracán Jeanne arrasó con Gonaives, la tercera ciudad más grande del país, dejando miles de muertos y decenas de miles de damnificados. El huracán también causó estragos en la vecina República Dominicana, con la que Haití comparte la isla de Española. La inundación acabó con cultivos y ganado, destruyó carreteras, caminos, servicios de luz, agua y desagüe, y sacó de servicio a los hospitales. Como van las cosas, pese a algunos esfuerzos internacionales de auxilio, esta nación de 8 millones de habitantes corre el peligro de extinción.

No obstante el huracán Jeanne, este desastre no tiene nada de “natural”. Las élites financieras del mundo han usado a Haití como un laboratorio para medidas de “libre comercio” y genocidio inducido por el FMI por décadas, y la tragedia de hoy es la consecuencia directa de ello.

Una y otra vez le han negado a Haití el derecho a desarrollarse, a cultivar sus propios alimentos, a construir infraestructura moderna, a industrializarse. Más bien, Haití ha sido mantenida como un campo de concentración de mano de obra barata, un ejemplo brutal de la política librecambista del colonialismo británico en el mundo “poscolonial”. Privados de un margen de sobrevivencia, los haitianos —el 80% de los cuales vivía por debajo del nivel de pobreza aun antes de esta crisis reciente— viven de manera perpetua al borde del desastre.

Cuando alguien le preguntó a Lyndon LaRouche en una reunión ciudadana que hubo en Cleveland, Ohio, el 27 de octubre de 2004, por qué Estados Unidos le era tan hostil a la nación caribeña de Haití, éste respondió que no había ninguna razón especial, sino que “la política de EU hacia Haití está empotrada en el sistema. Simplemente seguimos aplicándola; no cambiamos”.

Nadie habla de ello, pero el hecho es que EU le tiene impuesto un bloqueo naval a Haití para impedir que su población corra a refugiarse en EU de las condiciones horribles en su país, el más pobre del Hemisferio, y uno de los 5 más pobres del mundo. Es el país de América con el mayor índice de infectados de sida, con el mayor índice de analfabetismo, y con índices espantosos de desnutrición y de cuanto mal agobia a la raza humana.

## No tuvo que ser así

La política actual contrasta con la de Abraham Lincoln, quien finalmente le extendió el reconocimiento diplomático



*Destrucción de Haití por las inundaciones causadas por el huracán Jeanne. (Foto: UN Stabilization Mission in Haiti/MINUSTAH).*

a Haití, la primera nación del Hemisferio en lograr su independencia después de los EU, y la de sus sucesores inmediatos, uno de los cuales nombró al gran intelectual Frederick Douglas, un ex esclavo, como embajador. También contrasta con la de Franklin Roosevelt. En 1941 Haití era casi autosuficiente en alimentos. La tierra por lo general estaba en manos de pequeños agricultores que producían alimentos para el consumo nacional, no para la exportación. Ese mismo año, bajo los auspicios de la política del Buen Vecino, el Gobierno estadounidense estableció la SHADA (Société Haitiano-Americaine de Developpement Agricole), una agencia de desarrollo que serviría de modelo para entes similares que serían establecidos en otras naciones de América. Con una línea de crédito de 5 millones de dólares del Gobierno de los EU, y la participación activa del Banco de Exportaciones e Importaciones del mismo país, la misión de la SHADA era “desarrollar y explotar todos los recursos agrícolas y de otra índole de y dentro de la República de Haití. . . Llevar a cabo experimentos para mejorar los cultivos existentes y desarrollar otros nuevos”. El plan era asegurar la capacidad de Haití de autoabastecer sus necesidades alimenticias. Pero, en la última década, debido a la imposición de políticas de libre comercio que obligaron a Haití a abrirse a la importación de comida barata, destruyendo así su agricultura, Haití ha pasado de ser casi autosuficiente en los 1940, a producir menos de 45% de los alimentos que necesita. Y, con la devastación causada por Jeanne, que destruyó las cosechas de camote, arroz, bananos y otros cultivos en la región de Artibonite, conocida como el “granero del país”, la autosuficiencia decaerá aun más.

Se calcula que en la era colonial tres cuartas partes de Haití estaban cubiertas de bosques. Hoy, menos del 1% de su territorio tiene árboles que no han sido quemados por una población que depende del carbón de leña como combustible, porque no tiene ni para comprar queroseno. La inundación, que probó ser tan devastadora para Gonaives y otros pueblos, fue consecuencia directa de que la tierra estaba tan erosionada, que no podía retener ni absorber las aguas.